



Venezuela en el MERCOSUR: retos y oportunidades*

*Francisco Bracho Espinel***

Resumen

Se pretende analizar los retos y oportunidades que se presentan para Venezuela como miembro pleno del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), a través de una investigación descriptiva y el empleo del método analítico. Este esquema de integración regional abre al país las posibilidades de una era exportadora cuando sigue dependido de las exportaciones petroleras, reflejo del estancamiento de la producción en sectores industriales y agrícolas, lo que representa una desventaja comercial frente a los países del MERCOSUR, especialmente Brasil y Argentina. El MERCOSUR le ofrece a Venezuela un gran mercado, ávido de productos terminados, de alimentos y alternativas turísticas; asimismo, altas tecnologías y financiamiento para desarrollar proyectos de desarrollo. El principal reto que se plantea para Venezuela es fortalecer las capacidades productivas en los sectores metalmeccánico, agroalimentario y petroquímico, para adecuarse a los altos niveles de competitividad que hay en el bloque. Se concluye que el ingreso de Venezuela al MERCOSUR es un hecho trascendental y altamente conveniente a los intereses de la Nación, en la necesidad de revisar las estrategias y políticas públicas para superar los serios desequilibrios de la economía, verbigracia, convocar a participar a los distintos actores y fuerzas sociales del país, y estimular la inversión de capitales nacionales y extranjeros.

Palabras clave: integración regional, MERCOSUR, retos, oportunidades, políticas públicas.

* Artículo presentado como trabajo final en el seminario Política Internacional. Doctorado en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad del Zulia.

** Docente en el Programa de Maestría en Gerencia e Innovación Educativa e investigador adscrito al Centro de Investigaciones en Humanidades y Educación (CIHE) de la Universidad Dr. José Gregorio Hernández. Maracaibo, Venezuela. doctorbracho@yahoo.es.

Venezuela in MERCOSUR: Challenges and Opportunities

Abstract

This study intends to analyze the challenges and opportunities presented to Venezuela as a full member of MERCOSUR, through a descriptive investigation and use of the analytical method. This regional integration scheme opens before the country the possibilities of an exporting era while it continues dependent on petroleum exports, reflecting the stagnation of production in the industrial and agricultural sectors. This represents a commercial disadvantage when facing the MERCOSUR countries, especially Brazil and Argentina. MERCOSUR offers Venezuela a huge market, eager for finished products, food and tourism alternatives as well as high technologies and financing to extend development projects. The principal challenge that faces Venezuela is to strengthen her productive capacities in the sectors for metallurgy, food processing and petro-chemistry in order to adapt to the high levels of competitiveness in the bloc. Conclusions are that Venezuela's entry to MERCOSUR is a transcendental and highly convenient occurrence for the nations' interests and that there is a need to review public strategies and policies in order to overcome the serious imbalances in the economy; for example, by calling on the different actors and social forces in the country to participate and stimulate the investment of national and foreign capital.

Key word: regional integration, MERCOSUR, challenges, opportunities, public policies.

Introducción

La presente investigación pretende analizar los retos y oportunidades que se presentan para Venezuela como miembro pleno del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Este trabajo representa una aproximación a la problemática derivada de la incorporación del país a esta unión aduanera que aspira a convertirse en un mercado común y en plataforma para fortalecer una eventual integración política entre los países miembros.

El MERCOSUR, constituido el 26 de marzo de 1991, está integrado por Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Venezuela, cuyas economías en conjunto suman un Producto Interno Bruto (PIB) anual que supera los 3.000 millones de dólares, es decir, 83% del PIB suramericano. El MERCOSUR es, según Malamud y Schmitter (2006), el proyecto de integración regional que ha alcanzado un mayor grado de concreción, después de la

Unión Europea (UE), y el caso de integración de mayor éxito en la región. Acerca de su organización institucional, Barnabé (2012) observa que dicho organismo sigue el modelo intergubernamental, es decir, los Estados Parte, mediante el consenso, deciden su dirección.

Es importante recordar que el Tratado de Asunción, por medio del cual se constituyó el MERCOSUR, considera el compromiso de ampliar las dimensiones de los mercados nacionales de los países miembros a través de la integración, como condición fundamental para acelerar sus procesos de desarrollo económico con justicia social. Este objetivo debía ser alcanzado mediante el eficaz aprovechamiento de los recursos disponibles, la preservación del medio ambiente, el mejoramiento de las interconexiones físicas, la coordinación de las políticas macroeconómicas y la complementación de los diferentes sectores de la economía. Actualmente, presenta una ampliación de sus esferas de competencias, es decir, en términos de Briceño (2011: 153) avanzó "...de un modelo exclusivamente comercial estratégico a un complejo híbrido con objetivos sociales y productivos".

Venezuela se integró como miembro pleno del MERCOSUR el 31 de julio de 2012, la primera ampliación del bloque desde su creación, después de que Paraguay fuera suspendido el 29 de junio de 2012 por la destitución del presidente Fernando Lugo, con base en la cláusula democrática del Tratado de Usuhaia I de 1998. El ingreso fue aprobado en 2006 por los socios del MERCOSUR y ratificado por los parlamentos de Argentina, Brasil y Uruguay; mientras que la Cámara del Senado del Congreso paraguayo lo negó. La suspensión de Paraguay cesará una vez asuma la presidencia Horacio Cartes, electo el 21 de abril de 2013. Cabe aclarar que la suspensión significó para este país la imposibilidad de participar en los órganos de MERCOSUR y, por lo tanto, en sus procesos decisorios, pero no eliminó ninguna de las preferencias comerciales o de otro tipo.

El ingreso de Venezuela hoy es vista como muy significativa si se considera que, como afirmó la presidenta de Brasil, Rouseff (2012a), el MERCOSUR como bloque es la quinta economía del mundo, dispone de gran potencial energético, gran capacidad de producir alimentos y de un parque industrial significativo. Sin embargo, debe recordarse que la decisión del presidente Chávez de adherirse al MERCOSUR, ha sido calificada como un ejemplo de política inconsulta y apresurada que poco ayuda a la economía y al diálogo entre el Estado y los actores sociales involucrados,

principalmente empresarios y el movimiento sindical (Romero, 2007). La decisión estuvo relacionada con: (a) la salida de Venezuela de la Comunidad Andina (CAN), y (b) reemplazar a EE UU como principal origen de las importaciones.

En diciembre de 2012, ya con el estatus de socio o miembro pleno, Venezuela adoptó la decisión N° 66/12 que establece el cronograma de incorporación de la normativa del bloque en la legislación venezolana. Allí, se compromete a: realizar las modificaciones internas para que el comercio se realice mediante la Nomenclatura del MERCOSUR, antes del 6 de abril de 2013; completar la adopción del 30% de las normas en el primer trimestre de 2013; y, adoptar el Arancel Externo Común (AEC), en cuatro fases anuales, la primera de las cuales entró en vigor de inmediato con la incorporación de 28% del universo tarifario, los aranceles para el 72% restante de productos serán adoptados gradualmente en otras tres etapas anuales, que se completarán en el primer semestre de 2016.

El ingreso de Venezuela al MERCOSUR, debería iniciar – lógicamente– una era exportadora. Carecería de sentido, como opina García (2012), ver dicha incorporación como una vía sólo para abaratar las importaciones oficiales desde esos países (especialmente de alimentos); si así fuese, sería con un elevadísimo costo en términos de desplazar la industria nacional y reducir la capacidad de generación del empleo de manufactura local.

Ante la situación planteada, corresponde preguntarse: ¿cuáles son los retos y oportunidades que tiene Venezuela con su ingreso al MERCOSUR?, ¿Cómo hacer más competitiva la economía de Venezuela? A estas interrogantes se intenta dar respuesta en el presente estudio, a través de una investigación descriptiva y el empleo del método analítico.

Este artículo está organizado alrededor de tres ejes. En primer lugar, se plantea lo referente a globalización e integración. El segundo gran eje de este trabajo consiste en analizar un momento particularmente difícil: la crisis de la economía venezolana. El tercer bloque lo conforman los retos y oportunidades que se plantean para Venezuela con su ingreso pleno al MERCOSUR. Se concluye esbozando algunas consideraciones sobre la temática tratada.

1. Globalización e integración

El proceso globalizador se puede caracterizar, siguiendo el criterio de López (2012: 19), "...por el aumento de las comunicaciones, por la internacionalización de los sistemas productivos y de servicios, por la rapidez en que circula la información hasta cualquier rincón de planeta". Particularmente, los escenarios más importantes en los que les toca operar a los países americanos, y en los que no tienen posibilidad de generar o modificar reglas, están vinculados, según Dallanegra (2008), a una globalización asimétrica y desigualitaria, con muchos actores transnacionales globalizantes y una gran mayoría de Estados globalizados en diferentes niveles.

Aquí es válido preguntarse, con García Canclini (1998), si las asimetrías y desigualdades de la globalización podrían contrarrestarse mediante las integraciones regionales y cómo pueden reaccionar las sociedades latinoamericanas para afrontar este súbito reordenamiento que debilita y dispersa las agencias del desarrollo autónomo, acentúa la dependencia económica y cultural respecto de los nuevos centros globalizadores. Algunos, afirma este autor, relatan como uno de los mayores signos de esperanza las integraciones económicas y los convenios de libre comercio regionales. Específicamente, López (2012: 19) considera que ante el proceso globalizador se puede actuar "...creando bloques regionales, protegiendo a las industrias nacionales y controlando los mercados internos..." y con la unión y solidaridad de los pueblos de América Latina.

En el orden de las ideas anteriores, Colomer (2010: 81), observa que en América Latina pueden detectarse numerosos factores de integración: los idiomas ibéricos, la tradición cultural, la religión, las instituciones republicanas y un orden jurídico basado en la tradición romanista. En palabras del autor, es significativo que no se hayan "...dado conflictos tan graves y violentos como las históricas guerras en territorio europeo". Sin embargo, entre los conflictos territoriales en América del Sur, resalta la Guerra del Chaco (1932-1935) librada entre Paraguay y Bolivia, catalogada como la guerra contemporánea de mayor escala sucedida en América Latina.

A principios del siglo XX, según Barnabé (2012) ya estaba latente en las discusiones diplomáticas de América del Sur, un sentimiento generalizado contra el imperialismo y la intención de resolver los problemas subregionales (geopolíticos, limítrofes, ambientales) sin la interferencia

de otros países o poderes. Particularmente, los intentos de alianza entre Argentina, Brasil y Chile (ABC) de 1909 y 1915, retomados luego por Perón, constituyen una tradición de los procesos de integración regional que han generado resultados positivos.

Los desiguales niveles de desarrollo y los intereses disímiles de los países latinoamericanos, en el sentido de Dallanegra (2008), no han hecho posible el fortalecimiento de la integración regional. Ciertamente, entre países como Brasil y Ecuador, existe una brecha científica y tecnológica que los ubica en extremos opuestos. Colombia y Venezuela, tienen una confrontación de los modelos de desarrollo y una marcada diferencia en lo tocante a sus relaciones con EE UU, desvelada con la salida de Venezuela de la CAN en mayo de 2006, ante la negociación por parte de Colombia (y también de Perú) de acuerdos de libre comercio con EE UU.

Los complejos problemas que enfrentan las naciones latinoamericanas no pueden solucionarse de manera aislada, sino con el concurso de todos o algunos de los Estados; problemas, cuya solución pasa por abandonar el enfoque excesivamente ideológico de la política internacional de sus gobiernos, para adoptar un enfoque que aporte soluciones y una mejor calidad de vida para la población. Un cambio en la orientación de la política exterior, ayudará a recuperar el aspecto práctico que según Dussel (2001) debe tener la política, pues la razón política, *ratio política*, es eminentemente práctica y, precisamente por esa razón, universal.

En el siglo XXI la integración regional es una necesidad urgente de supervivencia en el nuevo orden internacional globalizado, en el que países aislados quedan completamente marginados. Además, según Colomer (2010: 81) "...la culminación del Estado de Derecho, social y democrático, posiblemente no pueda alcanzarse sino en la fase de integración regional de los países latinoamericanos". En este contexto, el MERCOSUR está llamado a cumplir un papel fundamental.

Al referirse al tema de la heterogeneidad y la integración, específicamente en relación con el MERCOSUR, Molina (2007: 30) distingue dos tipos de asimetrías: "La primera es la que existe entre sus distintos Estados Parte en términos de dimensión, geografía, estructura económica e incluso tradición política. La segunda, es la que diferencia la orientación de sus distintas políticas económicas". Por su parte, Terra (2008: 3), a las diferencias de dimensión económica y desarrollo, suma otras de carácter político o regulatorio, entre las que "...destacan la ausencia de coor-

dinación de políticas macroeconómicas y las políticas de incentivos aplicadas por los Estados Parte”. Las políticas de promoción de inversiones en determinadas actividades productivas o de exportaciones en los países miembros del MERCOSUR, generan condiciones de competencia desiguales para las distintas empresas de la región.

Lo anterior lleva a reconocer que el proceso de integración no está exento de dificultades u obstáculos, principalmente para los países más pequeños o menos desarrollados, ya que como afirma Terra (2008: 3), es frecuente que estos tengan menor capacidad para apropiarse de los beneficios de un proceso de integración. Pero aun cuando existan serias diferencias entre los países miembros del MERCOSUR, el autor considera, siguiendo el criterio de Malamud y Schmitter (2006), que “...la integración regional es posible”.

Ante tales circunstancias, los países hegemónicos deben estar dispuestos a subsidiar a los otros. Al respecto, explican Malamud y Schmitter (2006: 23), que en el MERCOSUR, los países más pequeños, Uruguay, por ejemplo, son más vulnerables que sus vecinos mayores, por lo que “...la Argentina y Brasil necesitarán crear mecanismos que redistribuyan los beneficios de la integración con vistas a favorecer a sus socios más débiles”. En el caso de Brasil, haber asumido la responsabilidad por el 70% del aporte hecho al Fondo de Convergencia Estructural y Fortalecimiento Institucional del MERCOSUR (FOCEM) es muy significativo.

Cabe señalar brevemente, el caso Ecuador, con quien en los últimos meses se ha estado negociando su adhesión como socio pleno del MERCOSUR, pero esta propuesta todavía enfrenta reservas por parte de ese país. Específicamente, el presidente Rafael Correa (2012), afirmó que le preocupa el impacto que tendría una adhesión al bloque sobre la economía de su país. Específicamente, considera que el entrar al MERCOSUR implica para ellos la adopción del Arancel Externo Común, elevar casi 4.000 partidas arancelarias y reducir más de 2.000. En suma, verificar el impacto que tendrían estas medidas en la economía ecuatoriana.

En el caso venezolano, está presente la preocupación de los distintos actores sociales del país, pues el MERCOSUR representa una realidad diferente a la de la CAN. No hay que olvidar, afirman Kaswalder y Pereira (2008), que Venezuela dentro de la CAN era un líder, debido al tamaño de su mercado y de su economía en general, lo que le permitía hacer sentir su influencia dentro del bloque; caso distinto ocurre en el MERCOSUR

donde el liderazgo se ubica en Brasil y Argentina, países que poseen un mayor grado de industrialización y una economía más diversificada que Venezuela.

Dadas las condiciones que anteceden, Venezuela debe no sólo tomar urgentemente los correctivos necesarios en sus políticas internas, sino abogar por el cumplimiento de un sistema de protección, que para Cheppi (2012) ya está previsto tanto con el Arancel Externo Común como con las negociaciones de muchos de los productos que cada país va controlando y defendiendo hasta generar su propio desarrollo, con la mejor competitividad que se pueda.

Debe tenerse en consideración, que una estructura de integración trasciende a los acuerdos puramente comerciales. En efecto, señala Colomer (2010), que la integración necesita que cada país profundice la democracia, garantice los derechos humanos, mejore el acceso a los servicios públicos, consolide la paz social y la seguridad jurídica, reduzca las desigualdades y luche contra la corrupción. Obviamente, la integración física y de comunicaciones, la cooperación en energía, la cooperación financiera y del conocimiento, son factores de integración de una gran importancia.

2. Un momento difícil: la crisis de la economía venezolana

Venezuela ingresa al MERCOSUR en un momento signado por la crisis de su economía. A los intensos efectos de la crisis global iniciada en 2008, habría que sumar la condición rentista de su economía durante varias décadas y las desacertadas políticas públicas de los últimos años. En este sentido, la Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios (Fedegro) (2013: 4) menciona que "...la política de intervención de la propiedad privada, traducida en la afectación de fundos y unidades de producción en pleno proceso productivo, es el elemento más nocivo de la política agrícola implantada desde 1999", calculándose en más de 4 millones de hectáreas la superficie intervenida desde 1999 hasta principios de 2013.

La crisis, según Malavé (2010), se revela en la decadencia del aparato productivo, en la merma de las reservas monetarias internacionales, en el estado de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), en el agotamiento de los recursos del Fondo Nacional para el Desarrollo Endógeno (FONDEN) y en la malversación de los dineros públicos. Para López, Guerra y

Boersner (2012: 8), existe "...una mezcla de libre mercado, socialismo y capitalismo de Estado, en donde se pretende desarrollar los principios de justicia social". Resultando notorio el intervencionismo estatal en casi todas las acciones económicas, mediante regulaciones manejadas a través del control de divisas y acciones sociales, a través de la participación de la empresa PDVSA.

Es preciso recalcar que la crisis golpea especialmente a los consumidores por el alza de los precios y la falta de productos. Según cifras del Banco Central de Venezuela (BCV) el indicador de escasez se midió en abril de 2013 en 21,3% (la más alta desde 2009). Para Hernández *et al.* (2013), esto se atribuye a la falta de divisas para comprar más materia prima importada, al control de precios y a los eventos políticos; a la escasez se suma la pérdida de variedad en el mercado. Por otra parte, según el BCV el índice nacional de precios al consumidor cerró en 25,1% entre marzo 2012 y marzo 2013; mientras que en abril de 2013 la inflación fue de 4,3%, que es el porcentaje que alcanzan al año muchos países de América Latina y de otras regiones. Para el año 2013 la inflación se ha estimado alrededor de 30%.

En lo que se refiere al comercio exterior venezolano, el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el BCV, proporcionan información cuantitativa con base en la cual puede realizarse el análisis de la realidad en los últimos años. A continuación se presenta una relación de las exportaciones por sección del arancel, con variaciones y estructuras porcentuales en el periodo 1993-2007:

Cuadro 1

Exportaciones por sección del arancel.
Variaciones y estructuras porcentuales, 1993-2007

| Sección Arancel | Variación Porcentual | | Estructura Porcentual | | |
|--|----------------------|-----------|-----------------------|-------|-------|
| | 2007/2005 | 2007/1999 | 2007/1993 | 1999 | 2007 |
| Animales vivos y pdtos. del reino animal | -48.66% | -74.05% | -60.92% | 3.30% | 0.60% |
| Productos del reino vegetal | -34.03% | -77.37% | -81.19% | 3.30% | 0.52% |
| Grasas y aceites, ceras de origen animal o vegetal | -76.17% | -93.07% | -90.77% | 0.31% | 0.01% |

Cuadro 1. Continuación

| Sección Arancel | Variación Porcentual | | Estructura Porcentual | | |
|---|----------------------|-----------|-----------------------|---------|----------|
| | 2007/2005 | 2007/1999 | 2007/1993 | 1999 | 2007 |
| Pdts. alimenticios, bebidas, vinagre y tabaco | -14.24% | -42.13% | -30.74% | 5.64% | 2.27% |
| Pdts. de las industrias químicas y conexas | 11.05% | 131.77% | 165.20% | 12.26% | 19.78% |
| Materias plásticas, celulosa, resinas y caucho | -31.74% | -42.86% | 50.64% | 8.97% | 3.57% |
| Pieles, cueros y peleterías | -72.27% | 4.71% | -36.43% | 0.44% | 0.32% |
| Madera, carbón vegetal, mftas. de corcho, cestería | -99.88% | -99.96% | -99.97% | 0.08% | 0.00002% |
| Papel y sus aplicaciones | -66.57% | -87.43% | -82.20% | 2.37% | 0.21% |
| Materias textiles y sus manufacturas | -42.20% | -64.60% | -70.59% | 1.39% | 0.34% |
| Calzados, sombrería y paraguas | -18.81% | -17.37% | -80.93% | 0.08% | 0.04% |
| Manufacturas de piedra, yeso y cemento | -50.53% | -53.79% | -57.85% | 2.14% | 0.69% |
| Perlas, piedras preciosas | -99.99% | -99.93% | -100.00% | 0.23% | 0.0001% |
| Metales comunes y sus manufacturas | -9.14% | 218.67% | 108.60% | 26.08% | 57.83% |
| Máquinas y aparatos, material eléctrico | -2.39% | 62.16% | 89.45% | 3.04% | 3.43% |
| Material de transporte | 4.49% | 210.21% | 69.72% | 4.64% | 10.01% |
| Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía, etc. | -41.08% | 183.82% | 148.34% | 0.18% | 0.36% |
| Mercancías y productos, NEP | 482.50% | -94.55% | -93.10% | 0.49% | 0.02% |
| Otros | -86.65% | -99.97% | -60.92% | 25.07% | 0.004% |
| Totales | -9.80% | 43.70% | -60.92% | 100.00% | 100.00% |

Fuente: Malavé (2010: 90).

El cuadro anterior refleja una caída drástica en las exportaciones de casi todas las secciones de la nomenclatura arancelaria durante el lapso 1993-2007, con excepción de las correspondientes a las industrias básicas: metales comunes y sus derivados, productos de las industrias químicas, así como de material de transporte, cuero y pieles, máquinas y aparatos, e instrumentos y equipos de óptica, las cuales tienen menor peso en la estructura de exportaciones. La concentración de la oferta exportable gira en torno a la metálica y la química básicas y, en menor medida, al material de transporte.

García Larralde (2008) observa que rubros anteriormente significativos, como es el caso de productos del plástico, productos alimenticios, productos del reino animal y del vegetal, papel y cemento, se reducen sustancialmente o prácticamente desaparecen. Asimismo que, en muchos rubros, parte importante de la caída en las exportaciones ha ocurrido a partir de 2005.

Resulta oportuno aclarar, que en el cuadro anterior no se incluye el petróleo, ya que interesa examinar la participación de los demás sectores. Sin embargo, conviene señalar, siguiendo a García Larralde (2008), que el peso del petróleo sube del 79,8% del total exportado en 1999 a más del 90% en 2007, mientras que las exportaciones no petroleras disminuyeron de un 20,2% a 9,6%. En este orden de ideas se puede citar a Quiroz (2013), quien señala que la producción petrolera entre enero y marzo de 2013 se mantuvo estancada, lo cual atribuye a problemas para agilizar las inversiones; y con base en cifras oficiales señala que la producción petrolera tuvo un rango que está sobre 2,7 millones hasta 2,9 millones de barriles por día.

En los marcos de las observaciones anteriores, en el primer semestre del año 2012 –de acuerdo con datos del BCV–, las exportaciones no petroleras del sector privado sumaron 946 millones de dólares, un 10,24% menos que en el mismo período del año 2011. Pero esta tendencia de las exportaciones va a contravía del crecimiento que registró la economía nacional en 2012.

Sobre la vulnerabilidad externa de Venezuela, Arellano (2012) afirma que la gran mayoría de los sectores productivos se encuentran en condiciones muy débiles, no tienen capacidad de competir en ningún momento con la fortaleza de MERCOSUR, particularmente de Brasil y de Argentina. La razón fundamental de la decadencia del aparato producti-

vo venezolano, la atribuyen Arellano (2012), Larrazábal (2012a) y García Larralde (2008), a la política económica del actual gobierno: expropiaciones, invasiones, carga fiscal, control de precios, control cambiario, a lo cual se les une la incertidumbre política y la inseguridad jurídica, entre otras barreras.

Con respecto al crecimiento de la economía, cifras contenidas en un boletín del BCV (2013: 1), indican que el PIB aumentó 5,5%, en el cuarto trimestre de 2012, "...con lo que se completan nueve trimestres consecutivos de crecimiento". Los expertos, entre quienes se encuentra Larrazábal (2012a) y Petkoff (2012), consideran que el mismo ha sido básicamente impulsado por el gasto público y no al aumento de la producción en el país. De momento, está confirmada la importación en breve plazo de 760.000 toneladas de alimentos del MERCOSUR para reforzar los tres meses de reserva estratégica de alimentos que establece la Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria (Osorio, 2013).

En concreto, el consumo agroalimentario del país se ha cubierto en su mayor parte con importaciones, las cuales registran un incremento significativo. Al respecto, Fedeaagro (2013: 4) señala que:

"...de un promedio de 1,5 millardos de dólares en la década de los noventa se llegó a un promedio superior a 7,5 millardos de dólares en los 3 últimos años. En 2012, el valor de las importaciones agroalimentarias pasó de 8,10 millardos de dólares, un alza de 47% con relación a 2011".

Fedeaagro (2013: 4) también afirma que "...al año el país gasta en importaciones de 2,5 millones de toneladas de maíz más de 1,3 millardos de dólares".

Sobre el patrón de importaciones del MERCOSUR, López, Guerra y Boersner (2012: 12), afirman con fundamento en datos estadísticos, que las importaciones de Venezuela desde el MERCOSUR han evolucionado a partir del año 2003, momento en que la crisis política venezolana se exterioriza y se acentúa de manera definitiva ocasionando la caída de la producción nacional, y agregan que en "...este período también comenzaron los problemas fronterizos con Colombia que ocasionaron un incremento en el intercambio que se venía realizando con los miembros del MERCOSUR, principalmente Brasil y, en menor cuantía, Argentina".

Los industriales venezolanos no disponen de las divisas que demandan para importar los insumos necesarios para el proceso productivo; pero la falta de divisas afecta también a los comerciantes, operadores turísticos, hoteles, restaurantes, construcción, entre otros sectores. Los industriales y comerciantes, principalmente, se enfrentan, además, a unos puertos colapsados. En relación con este último aspecto, Larrazábal (2012b: 8) sostiene que "...sacar del país un contenedor puede demorar entre dos y tres meses, mientras que en Brasil o Argentina apenas toma tres días".

Por otra parte, entre las decisiones importantes que el gobierno nacional ha venido aplazando, está el ajuste del tipo de cambio, que estuvo anclado en Bolívares 4,30 por dos años hasta que en febrero de 2013 se situó en 6,30 bolívares por dólar. Con este retardo se agudizó la escasez de divisas, aumentó la escasez de alimentos, medicinas, repuestos, papel higiénico, entre otros rubros (aunque el control de precios es otra de las variables que incide en el abastecimiento de productos de consumo masivo), se mantuvo la inflación y las actividades productivas estuvieron al mínimo. Para Casique (2013) la devaluación de la moneda era necesaria desde el punto de vista fiscal, debido a que las cuentas del país presentaban un déficit calculado en 20% del PIB.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, el rasgo más importante del modelo que se ha querido implantar en los últimos años, según López, Guerra y Boersner (2012), es el manejo centralizado de todo el proceso económico y financiero, con un Estado dotado de una desproporcionada facultad discrecional. Además, existe poca coherencia en la instrumentación de la política comercial ya que esta es, por un lado, claramente proteccionista en determinados sectores y, por el otro, excesivamente liberal en otros; las importaciones han aumentado desmesuradamente en detrimento de la producción nacional. También la legislación, en ocasiones refuerza el proceso de apertura y en otras acentúa la injerencia del Estado.

Finalmente, en lo que respecta a la crisis del sistema eléctrico, que se manifiesta a través de la interrupción y/o el racionamiento del servicio, afectando no sólo la calidad de vida de la población, sino las actividades económicas, se observa la necesidad de "urgentes" reparaciones en las áreas de generación, aun cuando, según Meleán (2013) los problemas más graves están en transmisión y distribución. En relación con el siste-

ma de transmisión, a través del cual se transfiere la energía eléctrica hacia las diferentes regiones del país, Hernández (2013), sostiene que está limitado debido a que en los últimos años no se construyeron grandes líneas de interconexión; y agrega que la situación empeora debido a la falta de mantenimiento, lo que eleva el riesgo de fallas en las conexiones que de por sí están saturadas.

3. Retos y oportunidades de Venezuela con su ingreso pleno al MERCOSUR

Venezuela tiene una importante capacidad económica. Por su potencial energético (cuenta con 297.571 millones de barriles de petróleo, las mayores reservas certificadas del planeta), se le abren enormes posibilidades para su desarrollo industrial. Sin embargo, presenta –tal como se ha visto– una vulnerabilidad externa de su economía, que la coloca en desventaja respecto a otros países. En efecto, García Larralde (2008: 89-92) aprecia un drástico retroceso cualitativo de la inserción del país en los mercados mundiales, por depender de materias primas minerales y productos básicos de poco procesamiento, desapareciendo la “...capacidad exportadora en una variedad de productos con los cuales podría haberse avanzado en procesos de aprendizaje tecnológico y comercial, con miras a diversificar la oferta exportable sobre bases más sólidas”.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, puede afirmarse que el principal reto de Venezuela, aparte de producir para un mercado de 270 millones de habitantes, es adecuarse a los altos niveles de competitividad que hay en el bloque. Al respecto, afirma Quijada (2012a: 18) que al país le corresponde “...andar el camino trillado por años, entrar a los niveles de competitividad de países potencias como Argentina y Brasil, que son grandes productores”. Por su parte, García (2012) considera que la integración con países como Brasil y Argentina va a requerir que las empresas tengan mejoras tecnológicas, de producción, productividad y de inversión que permitan competir en condiciones similares.

Ahora bien, logrado el ingreso de Venezuela como miembro pleno de MERCOSUR, corresponde implementar determinadas políticas públicas; las mismas son exigidas por diferentes actores sociales, principalmente organizaciones gremiales de empresarios y trabajadores, partidos políticos y universidades, ya que, como sostiene Quijada (2012b), to-

das las oportunidades que se ofrecen al país con el ingreso al MERCOSUR resultarían ilusorias sin la fijación de políticas que incentiven la producción, agilicen los trámites y reduzcan las asimetrías existentes. Las políticas más importantes se presentan a continuación de manera integrada:

- Priorizar el desarrollo de la industria, la agricultura y la acuicultura, así como el desarrollo del potencial científico-tecnológico en estas áreas.
- Definir una estrategia cambiaria que vaya acorde con el crecimiento económico, desarrollar una política cambiaria para hacer competitiva las exportaciones y establecer un sistema fluido de asignación de divisas.
- Asegurar los derechos constitucionales a la propiedad privada y a la libertad económica, superando las medidas arbitrarias de ocupación y estatización.
- Propiciar la mayor competitividad posible en el sector productivo venezolano, especialmente entre los pequeños y medianos empresarios.
- Promover de manera prioritaria la inversión pública y privada, nacional e internacional, en la diversidad de la economía. En este sentido, Baraybar (2013: 4) estima que se debe hacer una inversión conjunta sector público - privado en 10 años de 3,3 millardos de dólares para impulsar el sector agrícola, que actualmente requiere importar más de 40% en algunos rubros. Esto "...podría generar un crecimiento de 47% del área cosechable y 53% en el rendimiento de cultivos".
- Superar los problemas de planificación, inversión y gestión en el sector eléctrico.
- Estimular en el sector agroalimentario la producción y productividad de rubros con ventajas comparativas y mayor competitividad. Algunas propuestas provenientes del sector privado, como el plan presentado por Fedeaagro "Más Maíz, Más País", cuyo objetivo, según Pestana (2013), es lograr la siembra de 925.000 hectáreas (actualmente están sembradas 434.000), deberían contar con el apoyo del Estado venezolano.
- Revisar los precios de productos regulados, ya que según Hernández *et al.* (2013), algunos rubros del sector alimentos tienen más de

dos años sin recibir aumentos de precio. Aquí es importante plantear la posibilidad del subsidio al productor hasta que se establezca la producción de los rubros.

- Promover la capacidad exportadora y comercial del país, especialmente en bienes manufacturados con el mayor nivel posible de alta tecnología, así como la consolidación y ampliación de los mercados internacionales.
- Cumplir estrictamente la coordinación macroeconómica a través de la coherencia de las políticas fiscal, monetaria y cambiaria.
- Garantizar la autonomía del BCV para lograr la estabilidad de precios y la preservación del valor interno y externo de la unidad monetaria.
- Fortalecer el sistema bancario nacional a partir de la intermediación y no del otorgamiento de papeles del Estado.
- Estimular la democratización del capital en las empresas públicas y privadas venezolanas.
- Combinar el crecimiento del sector agroalimentario privado con el apoyo del sector público para desarrollar la infraestructura y generar condiciones que faciliten la competitividad.
- Estimular las inversiones en el sector turismo, especialmente en infraestructura de servicios.
- Superar la economía informal, favoreciendo la economía solidaria y cooperativa.
- Revisar las convenciones colectivas del sector público (incluyendo las empresas básicas); asimismo, establecer un aumento general de sueldos y salarios que permita a los trabajadores afrontar la devaluación.
- En materia petrolera, es imperativa la revisión de los convenios internacionales, crear un programa de inversiones para incrementar la producción, aumentar las inversiones y desarrollar el petróleo como una industria.
- Promover la participación de los gobiernos estatales, municipales y entes descentralizados, sobre la base de que "...la integración puede empezar desde abajo a través de la descentralización de municipios y regiones y los acuerdos intermunicipales e interregiona-

les” (Colomer, 2010: 87). Asimismo, la participación de productores, gremios empresariales, organizaciones de trabajadores, universidades y centros de investigación. Por ejemplo, decisiones en materia de mercado de valores, competencia, defensa comercial, aduanas, patentes y defensa del consumidor, contenidas en la Decisión No. 66/12 del MERCOSUR (2012), suscrita por Venezuela, las cuales deberían ser consultadas con los sectores respectivos.

Pero el ingreso de Venezuela al MERCOSUR también trae planteados retos en educación e investigación. El papel de la educación y el conocimiento en el desarrollo de los países es hoy reconocido ampliamente. Con referencia a esto, Oroval y Escardíbul (1998), afirman que la educación es la base de la cualificación del trabajo; asimismo, que la educación y el conocimiento (tanto en los aspectos de elaboración como en los de difusión y aplicación) son clave para el crecimiento económico. En este sentido, Venezuela debe concretar en los próximos años los cambios necesarios para elevar la calidad del servicio educativo y lograr la incorporación definitiva de los excluidos en el sistema educativo.

En materia de políticas de desarrollo, el Primer Plan Socialista del Desarrollo Económico y Social de la Nación para el periodo 2007–2013 (PPS), contiene políticas orientadas a diversificar el potencial exportador de bienes y servicios, una vez satisfechas las demandas internas, utilizando los recursos naturales del país y con el mayor grado de elaboración posible. Tres de esas políticas son: “Promover el aumento de la productividad”, “promover el desarrollo del tejido industrial” y “establecer espacios de concertación”. Entre sus objetivos destaca desarrollar la industria básica no energética, la manufactura y los servicios básicos. Como puede observarse, se refiere a aspectos prioritarios sobre los que existe consenso.

En el mismo sentido del PPS, Hugo Chávez (2012: 4) en la Propuesta para la Gestión Bolivariana 2013-2019, presentada ante el Consejo Nacional Electoral, señala que el Segundo Plan Socialista para el período 2013-2019, contempla entre sus objetivos estratégicos: “...lograr la soberanía alimentaria, desencadenando nuestro potencial agro-productivo...” “siendo de vital importancia (...) el pleno desarrollo de nuestras capacidades científicotécnicas”. Este objetivo nacional y estratégico, corresponde al primero de los cinco objetivos históricos, relativo a la consolidación de la Independencia Nacional. Sobre esto tampoco hay desacuer-

dos. No obstante, se observa que la gestión es discordante con las políticas, dada la exclusión por razones ideológicas y la utilización de las denominadas por Matus (1987: 519) "...estrategias de conflicto" (generación de enfrentamientos que amedrenten, desprestigien y agoten al oponente) para construirle viabilidad al plan.

Con referencia a lo anterior, la planificación del desarrollo económico y social de la nación, debe sujetarse a los principios de democracia, eficiencia, libre competencia, productividad, justicia social, protección del ambiente y solidaridad, que constituyen el verdadero fundamento del régimen socio-económico del país. El proceso de planificación deberá reunir las características de una planificación estratégica democrática, participativa y de consulta abierta, de conformidad con lo establecido en el artículo 299 del texto constitucional, único marco del proceso de transformación nacional.

Por su parte, los empresarios también tienen una responsabilidad junto al Estado en la coyuntura actual. Según García (2012), tienen la tarea de asumir de forma adecuada, inteligente y con propósito las oportunidades y amenazas que significa competir en el MERCOSUR. Para ello, deben orientar recursos de toda índole, incorporarse en los programas dentro del MERCOSUR y manejar la información existente, fijar nuevas estrategias y modelos que permitan desarrollar la productividad y la integración de las cadenas productivas para competir en mejores condiciones. La banca nacional y los mercados de valores deben igualmente adaptarse a esta nueva etapa.

Hechas las consideraciones anteriores, corresponde ahora abordar las oportunidades que tiene Venezuela en el MERCOSUR. El MERCOSUR es un gran mercado ávido de productos terminados, alimentos y alternativas turísticas; ofrece programas que permitirán desarrollar la productividad y la integración de las cadenas productivas para competir en mejores condiciones; fondos de financiamiento para compensar las diferencias estructurales; y, transferencia de tecnologías.

Uno de los programas es el de Integración Productiva del MERCOSUR (PIPM), cuyo objetivo general es contribuir al fortalecimiento de la complementariedad productiva de empresas del MERCOSUR, con especial énfasis en la integración de las cadenas productivas de las Pymes y de las empresas de los países de menor tamaño económico relativo, a fin de profundizar el proceso de integración del bloque. A nivel horizontal, el

PIPM contempla la cooperación entre los organismos vinculados al desarrollo empresarial y productivo, la complementación en investigación y desarrollo, la transferencia de tecnología, la formación de recursos humanos, la articulación con otras instancias del MERCOSUR, la generación de información y su procesamiento, la articulación de medidas de facilitación del comercio y el financiamiento. A nivel sectorial, el Programa prevé el desarrollo de los foros de competitividad y de iniciativas de integración.

Con respecto a los fondos de financiamiento, debe referirse en primer lugar, el Fondo de Convergencia Estructural y Fortalecimiento de la estructura institucional de MERCOSUR (FOCEM), un instrumento creado en 2005 para financiar proyectos de desarrollo en los países más pobres del bloque. Posteriormente, entró en funciones el Fondo MERCOSUR de Apoyo a Pequeñas y Medianas empresas, a los efectos de impulsar emprendimientos involucrados en iniciativas de integración productiva. También fueron creados el Fondo MERCOSUR de Garantías para micro, pequeñas y medianas empresas y el Fondo de Agricultura Familiar del MERCOSUR. Si, como afirma Colomer (2010: 82), "...los principios de solidaridad y cohesión social han sido básicos en la construcción europea", generalizar estos principios en los procesos de integración latinoamericanos es muy necesario.

En otra materia estratégica para la profundización de la integración regional como las políticas sociales, Caetano (2011) menciona: la implementación de actividades por parte del Instituto Social, creado en 2007; la creación de la Comisión de Coordinación de Ministros de Asuntos Sociales del MERCOSUR (CCMASM), que como órgano auxiliar del Consejo del Mercado Común (CMC) permitirá las tareas de elaboración, coordinación y ejecución de iniciativas recogidas en un futuro plan estratégico de acciones sociales integradas dentro del ámbito del MERCOSUR. En este marco y dentro del proceso de institucionalización de la dimensión social del bloque, también debe registrarse el inicio en 2008 de la elaboración de un primer proyecto plurinacional sobre Economía Social y Solidaria para la Integración Regional, a los efectos de su financiamiento por el FOCEM, con la previsión de una ejecución quinquenal.

En relación con la educación, ciencia y tecnología e innovación, el MERCOSUR, en diciembre de 2012, adoptó medidas para intensificar la cooperación entre los socios en los mencionados campos, calificados

como esenciales para lograr que este esquema de cooperación e integración cobre importancia en el escenario mundial. Concretamente, se aprobó la creación de un Sistema Integrado de Movilidad Académica (SIM-MERCOSUR), destinado a ampliar los programas regionales de becas de estudio, y la Red MERCOSUR de Investigación, para facilitar el intercambio entre las entidades científicas de los países del bloque. Estas acciones las justifica Rousseff (2012b), cuando afirma que los países del MERCOSUR pueden ser también creadores y suministradores de conocimiento, tecnología e innovaciones.

Conclusiones

Del análisis realizado se pueden extraer las siguientes consideraciones:

Al margen de las motivaciones que llevaron a su adhesión al MERCOSUR, el ingreso de Venezuela como miembro pleno es un hecho trascendental, ya que sólo a través de la integración regional puede el país insertarse de mejor manera en los procesos de globalización y alcanzar la culminación del Estado de Derecho, social y democrático. El problema que se presenta con el país en la actualidad, es la caída de sus exportaciones no petroleras y el aumento apresurado de las importaciones para cubrir la demanda y el consumo interno, reflejo del estancamiento de la producción agrícola e industrial; lo que representa una desventaja comercial frente a los países del MERCOSUR, especialmente Brasil (séptima economía del mundo) y Argentina.

No obstante, el MERCOSUR representa para Venezuela la oportunidad para desarrollar las potencialidades de su industria, que permita comenzar un proceso de exportación. Específicamente, puede aprovechar la transferencia de altas tecnologías, participar en la producción e intercambio de conocimiento científico y lograr financiamiento para desarrollar proyectos de desarrollo e impulsar emprendimientos involucrados en iniciativas de integración productiva.

Para aprovechar la oportunidad que representa el MERCOSUR, el Estado venezolano tiene la inaplazable tarea de revisar las actuales estrategias y políticas de desarrollo, para corregir los serios desequilibrios de su economía y estimular el aumento de la producción; debe proceder a revertir las prácticas económicas que están afectando las posibilidades

de producir de manera competitiva. Así, para alcanzar el fortalecimiento de las capacidades productivas del país, debe propiciarse la confianza, convocarse a los distintos actores y fuerzas sociales del país a participar en la discusión de temas fundamentales; resolver el problema relativo al control de cambio, asunto fundamental para la importación de la materia prima que se requiere para la producción y el comercio; finalmente, adoptar una política de apertura a la inversión de capitales nacionales y extranjeros.

Referencias Bibliográficas

- ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE. 1999. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas, Venezuela. Gaceta Oficial de la República de Venezuela Ordinario N° 36860. 30 de diciembre de 1999. Reimpresa por error material del ente emisor. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela Extraordinario N° 5453 Extraordinario. 24 de marzo de 2000. Asamblea Nacional (2009). Enmienda N° 1 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela Extraordinario N° 5.908. 19 de febrero de 2009.
- ARELLANO, Félix. 2012. Lo que se viene con el Mercosur. En: Revista Dinero. No. 274. Julio-Agosto. Grupo Editorial Producto. Caracas, Venezuela. Pp. 42-45.
- BARNABÉ, Israel Roberto. 2012. Del ABC al ABV: El eje Argentina, Brasil y Venezuela en la integración de América del Sur. En: Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo. Vol. 7. No. 14. Julio-Diciembre. Pp. 9-26.
- BRICEÑO RUIZ, J. 2011. Del Regionalismo Estratégico al Regionalismo Social y Productivo: las transformaciones del modelo de integración del Mercosur. En: El Mercosur y las complejidades de la integración regional. BRICEÑO RUIZ, J. (Editor). Editorial Teseo. Buenos Aires, Argentina. Pp. 121-162.
- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA. 2013. La economía venezolana creció 5,6% en 2012. Publicación encartada del BCV. Caracas, Venezuela.
- BARAYBAR, Pablo. 2013. Cavidea: Producción aumentaría 18% con cambios de política. En: Diario El Nacional. Fecha: 25 de abril de 2013. Caracas, Venezuela. Página 4. Economía y Negocios.
- CAETANO, Gerardo. 2011. Mercosur 20 años. Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR). Montevideo, Uruguay.
- CASIQUE, Jesús. 2013. Economía a la deriva por falta de decisiones. En: Diario La Verdad. Fecha: 12 de enero de 2013. Maracaibo, Venezuela. Página 3. Política.

- CHÁVEZ FRÍAS, Hugo Rafael. 2012. Propuesta del Comandante de la Patria Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana 2013-2019. 11 de junio de 2012. Caracas, Venezuela.
- CHEPPI, Carlos. 2012. Mercosur ofrece a Venezuela una excelente oportunidad de industrialización. En: Diario Panorama. Fecha: 12 de enero de 2013. Maracaibo, Venezuela. Página 3. Economía.
- COLOMER VIADEL, Antonio. 2010. Algunas reflexiones sobre la Integración Latinoamericana, a la luz de la Integración Europea. En: Revista Aportes para la Integración Latinoamericana. Año XVI. No. 23. Diciembre. La Plata, Argentina. Pp. 80-89.
- CONFEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE PRODUCTORES AGROPECUARIOS (Fedeaagro). 2013. Fedeaagro presentó plan para sustituir importaciones de maíz. En: Diario El Nacional. Fecha: 25 de abril de 2013. Caracas, Venezuela. Página 4. Economía y Negocios.
- CORREA, Rafael. 2012. Bolivia acepta negociar ingreso como socio pleno de Mercosur. En: diario El Carabobeño. Valencia, Venezuela. En: <http://www.el-carabobeno.com/portada/articulo/47509/bolivia-acepta-negociar-ingreso-como-socio-pleno-de-mercosur>. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2012.
- DALLANEGRA PEDRAZA, Luis. 2008. Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI. Hacia una teoría política realista-sistémica-estructural sobre América Latina. En: Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Universidad de Guadalajara. Vol. XV. No. 43. Guadalajara, México. Pp. 79-121.
- DUSSEL, Enrique. 2001. Hacia una Filosofía Política Crítica. Editorial Desclée de Brouwer, S.A. Bilbao, España.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1998. La globalización en pedazos: integración y rupturas en la comunicación. En: Revista Diálogos de la Comunicación. No. 51. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. FELAFACS. Cali, Colombia. Pp. 9-24.
- GARCÍA, Guillermo. 2012. El reto del Mercosur. En: diario El Universal. Caracas, Venezuela. En <http://www.eluniversal.com/opinion/121209/el-reto-del-mercosur>. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2012.
- GARCÍA LARRALDE, Humberto. 2008. La vulnerabilidad externa de la economía venezolana actual. En: Revista Nueva Economía. Año XVI. No. 28. Diciembre. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Caracas, Venezuela. Pp. 81-117.
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. 2007. Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007 – 2013. Caracas, Venezuela. En: http://portaleducativo.edu.ve/Políticas_edu/pla

nes/ documentos/Lineas_Generales_2007_2013.pdf. Fecha de consulta: 8 de diciembre de 2012.

- HERNÁNDEZ, Nelson. 2013. A riesgo opera Corpoelec la red eléctrica. En: Diario La Verdad. Fecha: 6 de marzo de 2013. Maracaibo, Venezuela. Página 5. Política.
- HERNÁNDEZ, Katuska; ALFONZO, Carmen; YAPUR, Nicolle y RODRÍGUEZ, Dulce. 2013. Una economía estancada espera por auxilio. En: Diario El Nacional. Fecha: 21 de abril de 2013. Caracas, Venezuela. Página 6. Economía y Negocios.
- KASWALDER VARELA, Verónica A. y PEREIRA ACOSTA, Johana I. 2008. El posible ingreso de Venezuela al Mercosur y las repercusiones de su salida de la CAN. Trabajo de Grado. UNIMET. Caracas, Venezuela.
- LARRAZÁBAL, Carlos. 2012a. Ingreso a Mercosur coincide con caída de exportaciones. En: diario El Universal. Fecha: 27 de julio de 2012. Caracas, Venezuela. Página 1-11. Economía.
- LARRAZÁBAL, Carlos. 2012b. Modelo económico de Venezuela choca con el Mercosur. Diario El Universal. Caracas, Venezuela. En: <http://www.eluniversal.com/economia/120727/modelo-economico-de-venezuela-choca-con-el-mercador>. Fecha de consulta: 27 de agosto de 2012.
- LÓPEZ, Alexis; GUERRA, María y BOERSNER, Norma. 2012. Comercio Interregional de Venezuela en la última década. XIV Reunión de Economía Mundial. Universidad de Jaén. Jaén, España. Junio 2012.
- LÓPEZ, Roberto. 2012. Venezuela ante la globalización. La crisis mundial y los retos de su desarrollo. LUZ. Maracaibo, Venezuela.
- MALAMUD, Andrés y SCHMITTER, Philippe C. 2006. La experiencia de integración europea y el potencial de integración del Mercosur. En: Revista Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales. Vol. 46. No. 181. Abril-Junio. Buenos Aires, Argentina. Pp. 3-31.
- MALAVÉ MATA, Héctor. 2010. Crisis y Contingencias de la Economía Venezolana. En: Revista Nueva Economía. Año XVIII. No. 31 Julio. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Caracas, Venezuela. Pp. 7-9.
- MATUS, Carlos. 1987. Política, Planificación y Gobierno. Fundación ALTADIR con patrocinio del ILPES y la OPS. Primera Edición. Caracas, Venezuela.
- MELEÁN, Armando. 2013. Advierten que 100 días no bastan para estabilizar sistema eléctrica. En: Diario El Nacional. Fecha: 6 de mayo de 2013. Caracas, Venezuela. Página 6. Economía y Negocios.
- MERCOSUR- CONSEJO DEL MERCADO COMÚN. 2012. Decisión. Nº 66/12: Cronograma de Incorporación por la República Bolivariana de Venezuela del Acervo Normativo del Mercosur. Fecha 6 de diciembre de 2012. Brasilia, Brasil.

- MOLINA, Franklin. 2007. Entorno frágil y de complejidad de la integración de la comunidad andina y del MERCOSUR. En: Revista Venezolana Estudios Internacionales. UCV. Caracas, Venezuela. Pp. 119-140.
- PETKOFF, Teodoro. 2012. Entrevista en el programa "Con Teodoro", de fecha 25 de noviembre de 2012. Canal Globovisión. Caracas, Venezuela.
- ROMERO MÉNDEZ, Carlos. 2007. La entrada de Venezuela en el Mercosur: Repercusiones internas. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS. Caracas, Venezuela.
- ROUSSEF, Dilma. 2012a. Mercosur conmemora adhesión de Venezuela. En: <http://www.eldiariodeguayana.com.ve/nacionales/15680-mercosur-conmemora-adhesion-de-venezuela.html>. Fecha de consulta: 8 de diciembre de 2012.
- ROUSSEF, Dilma. 2012b. Mercosur se expande con incorporación de Venezuela y petición de Bolivia. En: <http://www.eluniversal.com/internacional/121207/mercosur-se-expande-con-incorporacion-de-venezuela-y-peticion-de-boli>. Fecha de consulta: 7 de diciembre de 2012.
- TERRA, María Inés. 2008. Asimetrías en el Mercosur: ¿un obstáculo para el crecimiento? En: Asimetrías en el MERCOSUR: ¿impedimento para el crecimiento? MASI, Fernando y TERRA, María Inés (coordinadores). Serie Red Mercosur de Investigaciones Económicas No.12. Montevideo, Uruguay. Pp. 2-30.
- OROVAL P., Esteve y ESCARDÍBUL F., Josep O. 1998. Economía de la Educación. Ediciones Encuentro. Madrid, España.
- OSORIO, Félix. 2013. Anuncian importación de 760.000 toneladas para paliar escasez. En: <http://noticias.terra.com.ar/internacionales/anuncian-importacion-de-760000-toneladas-para-paliar-escasez,520c69953cd9e310VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html>. Fecha de consulta: 14 de mayo de 2013.
- QUIJADA, Nelson. 2012a. Promueven más la competitividad. En: diario Notitarde. Fecha: 10 de diciembre de 2012. Valencia, Venezuela. Página 18. Economía.
- QUIJADA, Nelson. 2012b. Venezuela logra proteger 485 códigos arancelarios. En: http://www.el-nacional.com/mundo/Venezuela-logra-proteger-codigos-arancelarios_0_95391137.html. Fecha de consulta: 1º de enero de 2013.
- QUIROZ, Rafael. 2013. Pdvsa redujo importaciones de combustibles de EE UU. En: Diario El Nacional. Fecha: 1º de mayo de 2013. Caracas, Venezuela. Página 7. Economía y Negocios.